



Niños en situación de calle en barrio del cedro de Comitán de Domínguez Chiapas.

Nombre de alumnos: García García Over Alejandro.

Asesor: Cordero Gordillo María del Carmen.

Carrera: Trabajo social y gestión comunitaria.

Materia: Taller de elaboración de tesis.

Grado: Noveno cuatrimestre

Turno: Matutino

Comitán de Domínguez Chiapas a Miércoles 10 de junio de 2020

Índice tentativo

CAPITULO I

1. Protocolo de investigación

- 1.1 Planteamiento del problema.
 - 1.1.1 Preguntas de investigación.
- 1.2 Objetivos
- 1.3 Justificación.
- 1.4 Hipotesis.
 - 1.4.1 Variables.
- 1.5 Metodología
 - 1.5.1 Ubicación.
- 6. Diseño de técnicas.
- 7. Cronograma de actividades.
- 8. Bibliografía.

CAPITULO II

2.- Orígenes y evolución

- a) Antecedentes de los niños en situación de calle.
- b) Contexto socioeconómico.
 - 2.2.2 Pobreza
 - 2.3 Concepto de niño.
 - 2.4 Concepto de familia.
 - 2.5 Grupo vulnerable.
 - 2.6 Maltrato infantil
 - 2.6.1 Maltrato físico.
 - 2.6.2 Maltrato psicológico.

CAPITULO III

3. Marco teórico.

- 3.1 Teoría sobre los niños en situación de calle.
 - 3.1.2 Crisis económica familiar.
 - 3.1.3 La pobreza en México.
- 3.2 Teoría de la situación de los niños en calles.
- 3.3 Teoría del abandono.
 - 3.3.1 Conceptualización del maltrato infantil.
 - 3.3.2 Maltrato intrafamiliar.
 - 3.3.3 Maltrato extrafamiliar.
- 3.4 La situación de calle de los niños.
- 3.5 Los riesgos de los niños en situación de calle.
- 3.6 La delincuencia.
- 3.7 La afectación social.

CAPITULO IV

4. Análisis de los resultados

Capítulo III

Marco teórico

3.1 teorías sobre los niños en situación de calle.

Hoy en día existen teorías que describen sobre los niños en situación de calle una de ellas es la exclusión social su carácter polisémico, por tanto, es preciso señalar que, si bien es necesaria una exploración y conocimiento de los procesos sociopolíticos y económicos para acercarse a posibles causas y crear sistemas de prevención, también es fundamental conocer los factores culturales, contextuales, imaginarios y simbólicos que acentúan e intensifican los procesos de exclusión. (Flores Palacios, 2014)

Por otro lado, como lo menciona Jodelet (2001), es en el campo de la psicología social que existe un nivel único de exploración que da sentido y un mayor entendimiento a este tipo de fenómenos, el abordaje de la “exclusión social” desde esta área permite el entendimiento de las ideas, símbolos y procesos cognitivos y psicológicos que incluyen las emociones, las cuales articulan los fundamentos materiales de esas relaciones, e intenta comprender de qué manera las personas o grupos son objeto de una distinción y así constituyen una categoría aparte.

Ante las necesidades diferentes de los fenómenos actuales y complejos surge, desde el seno de la psicología social, la teoría de las representaciones sociales que hace una ruptura epistemológica con el positivismo dominante las representaciones sociales integran la información, actitud, imágenes, ideas y comportamientos respecto a un objeto determinado. (Flores Palacios, 2014)

Dicha representación no es homogénea, ya que existe siempre en relación con un contexto social específico o, más bien, con las características particulares de un grupo social otra característica fundamental de las representaciones sociales es su carácter histórico, es decir, que éstas son producto de la historia y participan al mismo tiempo en su transformación. De igual forma, una representación social es colectivamente producida por un proceso global de comunicación (intercambios interindividuales y exposición a la comunicación de masas). (Flores Palacios, 2014)

En este sentido, el concepto “niños de calle”, en tanto derivado del fenómeno de la “exclusión social” (que interpela la cotidianidad de muchos ciudadanos y tiene una relevancia social y cultural), constituye un objeto de representaciones sociales, muchas son las interrogantes, emociones y posturas que se generan en torno a la identidad de niños y jóvenes que viven o subsisten en la calle y lo que ello implica en términos estéticos y morales para cada contexto. (Flores Palacios, 2014)

Explicaciones del sentido común intentan dar respuesta a esta situación, alimentadas por los múltiples discursos de diversos medios de comunicación, y esto es lo que constituye la base del conocimiento comprendido en las representaciones sociales

Durante las últimas tres décadas, el término para referirse a las niñas y los niños que sobreviven en la calle ha sido tema de discusión vale retomarla por dos razones: primero para plantear una reflexión sobre el valor y peso que traen estas etiquetas, y segundo para explicar el relativamente nuevo fenómeno de poblaciones callejeras. (Strickland, 2009).

El término más común a lo largo de la historia de esta realidad en Latinoamérica es ‘niño de la calle.’ en los años ochenta, UNICEF internacionalizó este concepto con la intención a diferenciar entre los ‘niños en la calle,’ que sólo trabajan en la vía pública, y los ‘niños de la calle’ quienes “viven” en la calle a partir de los ochenta.

Salieron otros términos que fueron promovidos por UNICEF y el DIF entre otros, como ‘niños abandonados’, ‘menores en situación extraordinaria’, ‘menores en circunstancias especialmente difíciles y niños en situación de calle entre otros cada nombre afecta la percepción pública de éstos, que por ende afecta sus procesos de identidad.

En respuesta a esta variedad de términos, han salido varias críticas primero surgió la queja que no son de la calle y el término ‘niño de la calle’ va en contra de la idea de priorizar y fortalecer los vínculos familiares, por eso adoptaron el término menores en situación de calle para referirse a ambos los niños en y de la calle.

Luego la palabra 'menor' se consideraba degradante para las personas con menos de dieciocho años de edad posteriormente se decidió que era importante especificar 'niños y niñas' para no ser sexista.

Martin Pérez (2009) identifica tres tipos de grupos callejeros los primeros son grupos de tránsito, los cuales tienen una población inestable y generalmente se encuentran en lugares como las terminales de autobuses o por las vías del tren, luego hay grupos arraigos, los cuales se encuentran en zonas del periférico muchos de los integrantes de estos grupos llevan una trayectoria de múltiples años en la calle y han llegado de grupos escuelas, el tercer tipo identificado por Pérez.

Estos son los grupos que se encuentran en el centro de la ciudad, conocen e interactúan con varios proyectos de asistencia social, y enseñan a nuevos niños como sobrevivir en la calle, el modo de vida entre estos tres grupos tiene variaciones, pero comparten una cultura callejera innegable. (Strickland, 2009)

Por otra parte otras teorías se refieren al atributo y creencia de sin-familia está totalmente ligado a los atributos periféricos, de soledad y falta de amor ante esto, vale la pena hacer un análisis cualitativo al fenómeno del callejerismo, que está inmerso en una cultura de intercambios, relaciones y emociones, entre otros, estos factores son fundamentales y muy poco abordados para el entendimiento del arraigo a la cultura callejera, ya que muchas personas que salen a las calles reconfiguran relaciones y lazos anteriormente perdidos, fortaleciendo nuevos vínculos e, indudablemente, crean nuevas estructuras.

Así pues, en la actualidad no es extraño encontrar familias completas viviendo y subsistiendo en la calle; niños y hijos de los primeros sujetos llamados "niños de calle" e incluso, una tercera generación de éstos también puede considerarse una teoría es la pobreza, la cual más que un fenómeno causal, hace referencia a la condición socioeconómica propia de aquellos que viven en la calle y la posición de vulnerabilidad que dicha situación conlleva.

El último concepto dentro del núcleo central es "tristeza", que reafirma desde el marco teórico de las rs, la importancia y función de las emociones ante un objeto social, y es

la evocación de dicha emoción en la relación objeto-sujeto, la que dota de direccionalidad y significado, la importancia de la movilización de emociones es una estrategia fundamental en la obtención de recursos materiales y simbólicos, tanto por parte de las poblaciones callejeras como de las organizaciones alrededor de éstas; que por lo general, intensifican y exageran los valores negativos y la posición de víctimas arraigadas en la rs del callejero, en aras de movilizar emociones que reditúen en apoyos y recursos. (Flores Palacios, 2014)

3.1.2 Crisis económica familiar

Las familias deriva de un predominio teórico del paradigma económico, el cual al analizar a esta institución y su reproducción observa sus acciones en términos estratégico desde esta visión, las acciones llevadas a cabo por los hogares para su reproducción son analizadas desde la óptica individualista y racional como resultado de un proceso de decisión autónomo, racional e independiente de otras variables desde esta perspectiva tanto los objetivos como los medios de estas unidades implican asignación de recursos en términos generacionales. (Catalina, 2007)

Los recursos privilegiados desde esta noción, generalmente aluden a una dimensión económica de los hogares desde esta perspectiva, Meert define las estrategias como, las intenciones de los hogares individuales para superar los obstáculos macrosociales que obstruyen sus intenciones y objetivos, en esta interpretación las estrategias tienen claramente una dimensión económica y están motivadas por los hogares para ahorrar dinero en la esfera del consumo; ganar dinero extra en la esfera productiva o para cambiar acciones mercantiles por acciones no monetaristas para sobrevivir. (Catalina, 2007).

La importancia del nivel socioeconómico de la familia varía diferencialmente en su influencia en cuanto a la provisión de oportunidades de aditamentos, rehabilitación, cuidado médico y acceso a nuevas tecnologías; claramente las familias de mejores estratos económicos tendrán mejores prótesis, intervenciones quirúrgicas, escuelas especializadas etc. Igualmente, la búsqueda de información acerca de la condición discapacitante tiende a ser mayor a medida que los padres tienen mejores niveles de educación.

Las familias pobres mexicanas para afrontar la crisis provocada por las decisiones gubernamentales en materia económica en ese momento planteábamos que la organización y la cooperación familiar suplía de alguna manera las carencias que generaban los ingresos insuficientes y discontinuos de esas familias la familia, pues, era considerada un recurso valioso para enfrentar situaciones difíciles, eventuales o permanentes. (Bazán, 1998)

La familia como recurso para superar crisis eventuales y localizadas ha sido siempre utilizada en México, en ambientes rurales y urbanos, en estratos de bajos ingresos, pero también entre familias de clase media e incluso entre la gran burguesía, esta había sido una de las pautas más constantes de lo que podemos llamar cultura familiar solidaria de los mexicanos.

Sin embargo, el deterioro económico de las últimas dos décadas, la incapacidad de los sucesivos gobiernos de establecer bases sólidas para la recuperación económica, el elevado índice de desempleo, generado por los procesos de reestructuración industrial y de apertura comercial al mercado internacional sin capacidad competitiva; la producción agrícola insuficiente y el deterioro constante del poder adquisitivo del salario (solamente en lo que va de la presente gestión presidencial, diciembre de 1994 a la fecha ha perdido en promedio 26% y en algunas ciudades hasta el 30%. (Bazán, 1998)

La jornada han generado una situación en la que por una parte los problemas económicos no son eventuales entre los sectores de trabajadores de la población y, por otra, cada vez son más generalizados los núcleos familiares que requieren apoyo del resto de sus consanguíneos de manera que ahora podemos hablar de que el recurso a la familia para afrontar la pobreza se está utilizando al máximo y no puede expandirse más y tal vez nos encontramos ante el último recurso.

El problema más serio es que, durante muchos años, sobre la relación familiar se ha sustentado una buena parte de la reproducción social mexicana si la pobreza está significando la pérdida de la familia en el sector más lastimado por la inestabilidad económica del país, esto puede significar, a no muy largo plazo, la pérdida de la base de la estabilidad social. (Bazán, 1998).

3.1.3 La pobreza en México

Hoy en día se ha estudiado y debatido en torno al tema de la pobreza, sin embargo, no existe una teoría económica de consenso, de aquí el interés que se tiene en seguir explorando las ventajas y desventajas de los distintos enfoques, diversos investigadores han buscado la manera de definir y de medir la pobreza, desde líneas de pobreza como Citro y Michael (1995).

No hay una característica más evidente del subdesarrollo que la pobreza, pues es el resultado de una desigualdad tras otra, además de bajo consumo e ingreso inadecuado, la pobreza trae consigo analfabetismo, desnutrición y mala salud, destruyendo la confianza en sí mismos y acabando con sus esperanzas para el futuro. (Ortiz Galindo & Ríos Bolívar, 2013).

Para conceptualizar la pobreza se requiere definir quiénes son los pobres para Sen (1992), un primer paso es definir una línea de pobreza, entonces, los pobres serán aquellos cuyos niveles de consumo caen por debajo de estas normas, o cuyos ingresos están por debajo de esa línea, sin embargo, Ravallion (2003) considera que primero se deben cuantificar los entes, característica o situación, para ello es imprescindible tener claro el concepto a medir, por lo que es necesario elegir el concepto de pobreza, pues ello condicionará el enfoque con el que se trabajará. (Ortiz Galindo & Ríos Bolívar, 2013).

A continuación, se dará una visión teórica de las metodologías para medir la pobreza de manera unidimensional y multidimensional para crear un umbral de pobreza, en la línea de medición de la pobreza unidimensional, el procedimiento más usual es considerar como necesidades básicas a la alimentación, vivienda, vestido y calzado, sin hacer referencia a la sociedad por lo cual, se requiere elegir cómo obtener el costo de las necesidades básicas, empezando por la alimentación (Ortiz Galindo & Ríos Bolívar, 2013).

Uno de los métodos de medición unidimensional es el establecido en una fracción del ingreso medio o del ingreso mediano, el cual consiste en obtener la línea de pobreza de una sociedad basada en cierto porcentaje del ingreso medio de la población. En

general, se suele elegir como umbral de pobreza el 50 % del ingreso medio, aunque recientemente se suele utilizar como línea de pobreza el 60% del ingreso mediano con este método, tanto la línea de pobreza basada en el ingreso medio como la basada en el ingreso mediano son calificadas como pobreza relativa.

La pobreza extrema se da si la persona tiene tres o más carencias de seis posibles es importante recordar que se define como pobres multidimensionales a la población con ingreso inferior al valor de la línea de bienestar y que padece al menos una carencia social en México, a pesar del incremento que ha tenido el gasto en combate a la pobreza, ésta aumentó entre los años 2008-2010, al pasar de 44.5% a 46.2% de la población. (Ortiz Galindo & Ríos Bolívar, 2013)

Para el año 2010 la estructura de la población con respecto a la pobreza se encontraba conformada de la siguiente manera: la población en situación de pobreza que equivale al 46.2% del total de la población está conformada por 10.4% de población en situación de pobreza extrema y 35.8% en situación de pobreza moderada. (Ortiz Galindo & Ríos Bolívar, 2013)

Hemos podido observar que el análisis teórico de la pobreza se explica en parte por la evidencia empírica. Por medio del método de medición de la pobreza multidimensional es posible conocer qué hace más vulnerable a un individuo tanto al que se encuentra en la pobreza como el que no está en ella al desintegrar los componentes de la pobreza pudimos describirlos e interpretar cada uno de ellos.

Asimismo, conocimos brevemente los casos más destacables para las diferentes entidades del país el conocer las carencias más agudas dará paso a realizar investigaciones más profundas de análisis estadístico y econométrico que permitan elaborar propuestas de política para atacar las brechas de pobreza de forma eficiente.

A pesar de todas estas limitantes que encontramos en la medición de la pobreza multidimensional, es lo que en la actualidad permite elaborar políticas públicas más efectivas para el combate a la pobreza, obteniendo mejores resultados y recabando cada vez mejor información de la situación de la población que vive en esas circunstancias. (Ortiz Galindo & Ríos Bolívar, 2013).

3.2 Teoría de la situación de los niños en calles.

Existen algunas teorías sobre el tema, tanto la teoría como la práctica señalan que la salida de un niño y niña de su casa para ir a vivir o trabajar en la calle tiene que ver con alguna forma de violencia (maltrato físico, maltrato psicológico, abuso sexual o negligencia), la presencia de niños y niñas en la calle es indicativa de una incapacidad de los padres o de la familia para cubrir las necesidades de sus miembros.

Estas necesidades, en principio aparecen como necesidades materiales, pero también son de índole emocional y afectiva la violencia no implica sólo el ámbito doméstico, no hablamos sólo de padres golpeadores o indiferentes, hablamos también de gobiernos y políticas públicas que no alcanzan a combatir la inequidad ni a proporcionar servicios básicos de educación y salud para toda la población.

La violencia que experimentan estos niños y niñas abarca varios niveles y suele incrementarse conforme avanza su estadía en la calle, por lo que es urgente buscar soluciones en este la exposición a la violencia, sobre todo cuando es repetida como suele ser la violencia familiar, frecuentemente daña la capacidad del individuo para desarrollar recursos que le permitan romper el círculo vicioso en el que se encuentra inmerso: Un niño o niña expuesto a la violencia tiene mayores probabilidades de participar en sus relaciones como víctima o como victimario. (Herrera Bautista, (S.F).

Como también una de las teorías es la ambivalencia que consiste en que entre el siglo XIV y el XVII el niño es considerado un rebelde al que hay que enderezar acudiendo a todo tipo de castigos, tanto físicos como psíquicos el castigo era casi siempre de tipo corporal, y cuando se lo intentó limitar se empezó a encerrar a los niños en cuartos oscuros.

El abandono es una de las teorías del abandono de los niños en situación de calle, esto sucede cuando los padres no se quieren hacer cargos del niño o niña, y se les hace más fácil abandonar al menor o cuando se divorcian, cada uno se va por su lado y el niño no le queda opción mas que sobrevivir por si solo en la calle, o como bien ya lo hemos venido mencionado antes, la pobreza es un factor principal de la teoría de

los niños en situación de calle, porque salen a buscar recursos para poder satisfacer sus necesidades.

3.3 Teoría del abandono.

De acuerdo a la mirada del abandono es un tema bastante extenso, desde una mirada de teorías, es sucede el abandono en los hogares surge de diversos maltratos y la problemática que enfrentan muchos niños con respecto al maltrato recibido en sus hogares, se puede observar que son muchos los factores que pueden activar dicha conducta, entre ellos y el más importante son los padres o cuidadores, ya que son el primer vínculo de amor con el que cuenta todo sujeto al momento de su nacimiento y quienes son base fundamental del desarrollo psíquico, personal y conductual del futuro adulto que integrará la sociedad.

Lo que llevara a analizar más profundamente dichas relaciones cuando estas se estructuran sobre bases endeblez y donde los padres o cuidadores desde su función no facilitan el establecimiento de un vínculo de amor sino por el contrario un ambiente caracterizado por condiciones de abuso, agresiones y malos tratos que incrementan los factores y potencializan los problemas psicológicos que a futuro afectaran al niño en su el desarrollo psíquico y por ende en la relación que entablara con los demás.

Es por esto que al abordar el tema del maltrato físico infantil se tomó como referencia algunos textos y conceptos fundamentales en la teoría de Donald Winnicott centralizada en las relaciones objétales que plantea el autor antes mencionado como base fundamental para la sana estructuración psicológica de todo sujeto y que podría pasar si estas fallan o se fracturan en cualquier proceso del desarrollo en el niño. Para entender mucho más estas relaciones objétales se abordarán tres temas básicos en relación a la teoría de Donald Winnicott que son el infante, la madre y la familia como pilares esenciales para el desarrollo físico y más importante aún psicológico de todo sujeto.

La teoría psicoanalítica de las relaciones objétales representa el estudio de él origen de las relaciones interpersonales y de las estructuras intrapsíquicas que derivan de las relaciones internalizadas del pasado, fijándolas, modificándolas y reactivándolas con otras en el contexto de las relaciones interpersonales presentes.

3.3.1 Conceptualización del maltrato infantil.

Para analizar la conceptualización del maltrato infantil Los principales hallazgos referidos a la conceptualización de pautas de buen trato maltrato intrafamiliar, se presentan en cinco categorías continuo de buen trato al maltrato, valores predominantes, maltrato físico, maltrato emocional, y abuso sexual en cada una de las categorías de análisis se discuten aquellos temas que se identifican con mayor interés. (Maricela, 2002)

Según los profesionales, la conceptualización del maltrato infantil, se encuentra en una etapa de transición, por una parte, el fenómeno está suscitando interés en los profesionales y autoridades se plantea que este ha comenzado a convertirse en un fenómeno social desde el inicio del gobierno democrático.

Se enfatiza que la apertura de los problemas de derechos humanos, que en todos los ámbitos sociales el tema hubiera sido válido para su discusión e intervención por otra parte, el maltrato, como una forma de relación, es considerado normal en la comunidad estudiada. (Maricela, 2002)

Se plantea la dificultad para definir el concepto de maltrato infantil pese que a diario se encuentran en el trabajo con niños que viven experiencias de esta naturaleza, sin embargo, se asegura que solo se conoce una parte de todos los casos existentes, haciendo mención de una cifra negra de todos aquellos casos de maltrato infantil que no salen a la luz pública que no llegan al sistema de salud o al sistema judicial los participantes reconocen que el maltrato infantil es un problema social que se manifiesta en diversos niveles al interior dela sociedad. (Maricela, 2002).